

SAN JUAN DE LA CRUZ EN SEGOVIA

Apuntes históricos

P. Fortunato Antolín, O.C.D.

SAN JUAN DE LA CRUZ EN SEGOVIA

Entre las causas que hacen de Segovia una ciudad con renombre universal no es la menor la presencia en ella de San Juan de la Cruz, primeramente durante su vida y posteriormente por ser depositaria de sus venerables restos. Este aspecto no ha pasado desapercibido. El P. Crisógono de Jesús en su *Vida de San Juan de la Cruz*, dedicó un capítulo a su estancia en Segovia (1). Posteriormente el P. Matías del Niño Jesús, volvía sobre el tema, ampliándolo con algunas noticias sobre la comunidad carmelitana masculina de Segovia (2). Los antiguos biógrafos, Alonso de la Madre de Dios y Jerónimo de San José, ambos moradores del convento de Segovia, además de tratar de la permanencia de Fray Juan de la Cruz en la ciudad del Eresma, escribieron también sobre el traslado de su cuerpo desde Ubeda, así como de los milagros obrados por el Santo y de las obras hechas en su capilla (3). Lo realizado en Segovia en orden a fray Juan de la Cruz ha quedado en gran parte sin historiar. Y no es que falten sucesos que recordar.

En las páginas que siguen nos fijaremos principalmente en lo que no se ha escrito, remitiendo para lo demás a los escritos citados. Dividiré el tema en tres apartados: En primer lugar los sucesos hasta la muerte del Santo. Después, desde el traslado desde Ubeda hasta la Beatificación de fray Juan. El tercer apartado desde la Beatificación hasta nuestros días.

I

SAN JUAN DE LA CRUZ EN SEGOVIA

La fundación de Carmelitas Descalzos de Segovia está relacionada con fray Juan de la Cruz desde sus orígenes. No fue ciertamente de los primeros moradores, ni tampoco su primer superior, pero sí su inspirador. La fundación de Segovia no se llevó a cabo hasta 1586, pero la idea de realizarla se remonta a algunos años antes. En 1582 tuvo lugar la fundación de las Carmelitas Descalzas en Granada. Las religiosas designadas por santa Teresa se reunieron en Beas desde donde vinieron con Ana de Jesús al frente. Las acompañó fray Juan de la Cruz. Antes del traslado a casa definitiva se hubieron de hospedar en casa de doña Ana de Peñalosa, al romper la palabra dada el que había prometido el alquiler. El hospedaje en casa de doña Ana de Peñalosa fue un hospedaje «harto bueno» (4), según Ana de Jesús. Además, harto largo, ya que se prolongó meses. La estancia en casa de doña Ana se debió a su hermano D. Luis de Mercado, que era uno de los que habían intervenido en la fundación granadina. Fray Juan de la Cruz nunca había estado antes en Granada. Fue seguramente con esta ocasión cuando conoció a los dos hermanos. La fundación tuvo lugar el 20 de enero. Más adelante los religiosos de Granada eligieron por prior suyo a fray Juan de la Cruz. Fue yendo a confesar a las monjas, que todavía vivían en casa de doña Ana, donde fray Juan de la Cruz trabó una amistad profunda con los dos herma-

SAN JUAN DE LA CRUZ EN SEGOVIA

Entre las causas que hacen de Segovia una ciudad con renombre universal no es la menor la presencia en ella de San Juan de la Cruz, primeramente durante su vida y posteriormente por ser depositaria de sus venerables restos. Este aspecto no ha pasado desapercibido. El P. Crisógono de Jesús en su *Vida de San Juan de la Cruz*, dedicó un capítulo a su estancia en Segovia (1). Posteriormente el P. Matías del Niño Jesús, volvía sobre el tema, ampliándolo con algunas noticias sobre la comunidad carmelitana masculina de Segovia (2). Los antiguos biógrafos, Alonso de la Madre de Dios y Jerónimo de San José, ambos moradores del convento de Segovia, además de tratar de la permanencia de Fray Juan de la Cruz en la ciudad del Eresma, escribieron también sobre el traslado de su cuerpo desde Ubeda, así como de los milagros obrados por el Santo y de las obras hechas en su capilla (3). Lo realizado en Segovia en orden a fray Juan de la Cruz ha quedado en gran parte sin historiar. Y no es que falten sucesos que recordar.

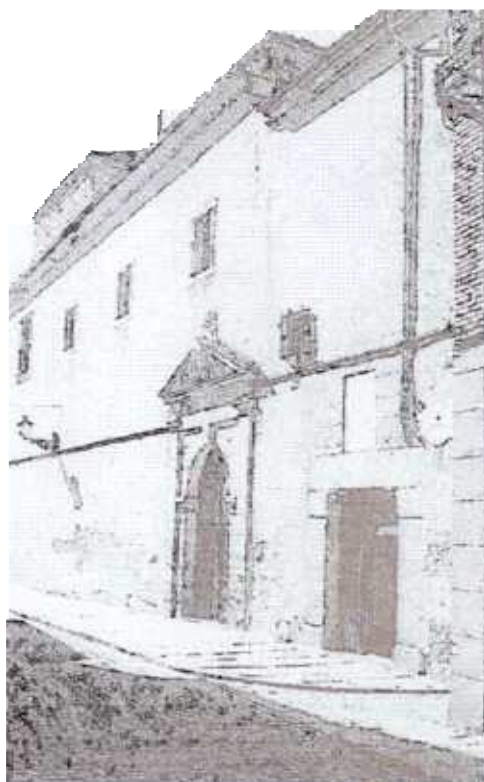
En las páginas que siguen nos fijaremos principalmente en lo que no se ha escrito, remitiendo para lo demás a los escritos citados. Dividiré el tema en tres apartados: En primer lugar los sucesos hasta la muerte del Santo. Después, desde el traslado desde Ubeda hasta la Beatificación de fray Juan. El tercer apartado desde la Beatificación hasta nuestros días.

nos que había de protraerse por toda la vida. Granada fue el convento propio de San Juan de la Cruz de 1582 hasta 1588 en el que vuelve a Castilla, precisamente a Segovia. Durante su estancia granadina el Santo escribió la *Llama de Amor Viva*, su obra más elevada, dedicándosela precisamente a doña Ana de Peñalosa, su dirigida. Era el padre fray Juan el consultor nato de esta ilustre segoviana, quien juntamente con su hermano le propuso el asunto del cumplimiento de una cláusula del testamento de don Juan de Guevara, marido que había sido de doña Ana de Peñalosa. Este había fallecido a primeros de noviembre de 1579. El dos del mismo mes había hecho testamento dejando por heredera de sus bienes a su hija doña Mariana y, en caso de que ella muriese antes de los doce años, ordenaba hacer un patronato y vínculo perpetuo en cabeza de su hermano Antonio de Guevara. Pero habían de sacarse del patronazgo 14000 ducados, cuyas rentas se habían de distribuir según pareciere a doña Ana y a D. Luis de Mercado y demás testamentarios por el alma de D. Juan con condición decía que «esta distribución y renta ha de ser en la ciudad o lugar donde mi cuerpo obiere de estar para siempre y se ha de hacer cada un año de lo que rentaren cada un año los dichos catorce mil ducados» (5)... Poco después de morir D. Juan de Guevara debió de morir la hija, doña Mariana (6). Tanto D. Luis de Mercado, como su hermana doña Ana de Mercado, en su calidad de testamentarios, habían de llevar a cumplimiento la disposición de D. Juan quien no había especificado la manera de emplear los réditos de los 14000 ducados. Consultado sobre el caso fray Juan de la Cruz les indicó la conveniencia de hacer en Segovia, patria de ambos, un convento de Carmelitas Descalzos.

En Segovia existía ya un convento de carmelitas descalzas desde 1574 . En aquella ocasión había acompañado fray Juan de la Cruz, vicario entonces de las Calzadas de la Encarnación de Avila, a Santa Teresa, y a las religiosas que con ella fueron a fundar. Allí hubo de soportar las iras del provisor D. Hernando

SAN JUAN DE LA CRUZ

Martínez por haber celebrado misa sin decirle a él nada (7). Un convento de Descalzos en Segovia ayudaría a la dirección espiritual de las Descalzas y serviría a la ciudad con su púlpito y confesonario. La intervención de fray Juan de la Cruz en la decisión de fundar en Segovia es indiscutible. Lo afirma D. Luis de Mercado, sobrino de los fundadores, quien declaró que «por estima y conocimiento y con su industria y orden fundaron el monasterio de carmelitas descalzos de esta ciudad, de donde son patronos» (8).



Carmelitas Descalzas. Fundación de Sta. Teresa, donde confesaba S. Juan de la Cruz, durante su estancia en Segovia.